

## **Los pacientes y la prevención serán en el 2020 los ejes del sistema sanitario en España, según el Estudio de Prospectiva "e-Salud 2020"**

Esta investigación destaca, además, que la Sanidad electrónica (e-Salud) transformará en los próximos 15 años el actual modelo sanitario español

Redacción, Madrid, (22-09-2006).- En el actual modelo sanitario español, tanto los profesionales y los hospitales como las compañías farmacéuticas y de tecnología sanitaria operan de forma prácticamente aislada, lo que conlleva que la asistencia al paciente sea lenta y costosa y que el sistema sanitario en su conjunto no sea todo lo efectivo y eficiente que se necesita. Además, según datos de Naciones Unidas, la proporción de personas mayores de 60 años se duplicará entre 2000 y 2050, y la proporción de niños se reducirá un tercio. Asimismo, las enfermedades crónicas representarán más del 60 por ciento de todas las enfermedades mundiales para el 2020.

Ante este panorama, la incorporación de tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) al sistema sanitario transformará el actual modelo en un modelo completamente integrado y centrado en el paciente, que verá simplificada y mejorada su relación con todos los profesionales al cuidado de su salud. Ésta es una de las principales conclusiones del Estudio de Prospectiva "e-Salud 2020", realizado por la Federación Española de Empresas de Tecnología Sanitaria (Fenin) y la Fundación OPTI (Observatorio de Prospectiva Tecnológica Industrial).

Según esta investigación, la Sanidad electrónica (e-Salud) es la revolución más importante que tendrá lugar en el campo de la salud y una oportunidad para el cambio y mejora de la gestión sanitaria. Los expertos estiman que, mientras que en el año 2000 el gasto en e-Salud era de un uno por ciento del presupuesto sanitario total de la Europa de los 15, para el año 2010 constituirá el cinco de la EU25.

Los expertos participantes en el estudio han destacado que, en los próximos años, el paciente adoptará, cada vez más, una posición proactiva y demandará nuevas y más avanzadas aplicaciones de la tecnología, lo que acelerará la implantación de los sistemas de e-Salud que funcionarán por y para él. En este sentido, establece que en un futuro cercano aparecerá en el mercado una oferta de servicios y productos que mejorarán considerablemente la vida del ciudadano. En el área de servicios, la implantación de la Sanidad electrónica supondrá la creación, en los años 2011-2015, de centros sanitarios virtuales de atención al ciudadano, desde donde, de manera remota, se analizarán, administrarán y distribuirán los servicios y prestaciones demandados por el paciente.

En el campo de la Telemedicina, se generalizará, en pacientes dependientes o crónicos, el uso de etiquetas de identificación por radiofrecuencia, una tecnología que facilitará la localización del paciente en tiempo real y que podrán ir adheridas a unos brazaletes y servirán también para transmitir, de forma inalámbrica, datos clínicos del paciente, de manera que pueda proporcionársele asistencia casi instantánea ante situaciones de riesgo. Según el Estudio, el uso de estas etiquetas se establecerá a partir del 2011, mientras que para el 2020 éstas pasarán a ser biosensores que, implantados en el paciente de forma no invasiva, serán capaces de detectar, analizar y transmitir datos sobre su estado de salud en tiempo real.

En cuanto a los tratamientos farmacológicos al servicio de los pacientes, se prevé que las compañías farmacéuticas dedicarán sus investigaciones al desarrollo de medicamentos "a medida", es decir, adaptados al tipo de enfermedad y perfil genético de cada paciente, lo que permitirá poder evaluar con antelación si el tratamiento será apropiado y si el paciente puede presentar efectos adversos asociados.

En cuanto a las técnicas de diagnóstico, se prevé la utilización, entre los años 2011 y 2015, de bio chips que permitirían hacer análisis complejos sin dolor y sin necesidad de extraer muestras de sangre, así como suministrar la cantidad justa de un medicamento en el lugar exacto del cuerpo. Esto reduciría los efectos secundarios de los medicamentos y aumentaría su eficacia.

La generalización del uso de la prescripción y la informatización completa de los historiales clínicos y su accesibilidad por todo el sistema sanitario, y la utilización de tarjetas sanitarias inteligentes que contengan el historial clínico electrónico del paciente, son algunos de los avances que conllevará la aplicación de las TICs a la gestión sanitaria.

"La aplicación de las TIC en la salud, como viene sucediendo en la mayoría de los sectores de actividad, va a producir un incremento de eficiencia en la gestión sanitaria y una optimización de los recursos empleados. Centros sanitarios colaborando y unidos en red, centros virtuales, telemedicina o enfermos monitorizados de sus hogares, dará como resultado una sanidad más eficaz y eficiente y un paciente tranquilo y seguro al sentirse el centro del sistema", explica sus autores.

Asimismo, como consecuencia de un mayor y mejor acceso a la información por parte de los ciudadanos, los centros sanitarios competirán entre ellos para atraer al paciente, lo que derivará hacia su especialización con el fin de destacar en un área determinada de la medicina. A medio plazo, esta situación derivará a la creación de redes de cooperación sanitaria a nivel internacional, formada por grupos de profesionales especializados, que funcionarían como plataformas con múltiples funciones